

# El omelette más triste del mundo

Ana Claudia Martínez



## Capítulo 1

El omelette más triste del mundo  
estaba cocido con el llanto de Vivaldi,  
a deshora, entre mates amargos  
y la mirada de ese hombre,  
tras la ventana, perdido en el humo  
tejido en la cortina del adiós.

La espinaca insultaba a la tristeza,  
en ese verde espléndido,  
cuando se saltaban las lágrimas  
para condimentar donde ya había muerto la sal.

Le habías respondido quieta,  
negando la palabra y el gesto,  
el miedo a que se pasara la cocción,  
la eterna duda de si era amor  
el brillo en los ojos que ahora no te miran.

Se apagó el fuego para alimentar el estómago  
pero el alma se te quedó suspendida  
en aquella voluta que partió con el viento.

El hambre te pateaba  
y te deja tirada.

Solo hay memoria en las lágrimas evaporadas  
que dieron vida a ese omelette.